

VOCES EN RESISTENCIA

ARTIVISMOS EN ACCIÓN





CONTENIDOS

Crónica: En marcha a la marcha.....	4
Perfiles: Arte, mensajes y realidades.....	10
Caro Iturralde.....	11
Sara Arguello.....	14
Las voces que resisten.....	19
Testimonios pre y post marcha.....	20
Taller: Hackeo de estereotipos.....	21
8M: Marcha en Quito.....	31
Crónica: Una marcha a color.....	32
Artivísate.....	38
Música.....	39
Artivistas.....	41
Carta de la editora.....	46

EN MARCHA A LA MARCHA

En marcha a la marcha caminan todas juntas. En marcha a la marcha se unen y se ayudan. En marcha a la marcha expulsan lo que en el interior les quema y les duele, porque, aunque caminan juntas, ya no están todas y nunca más estarán todas...

Los encuentros por el 8M en Quito se dieron en todos lados, buscando unificar las fuerzas de las feministas que, en acción y decisión, se preparaban para una de las marchas más importantes del año en sus agendas. Las organizaciones de mujeres y disidencias no tardaron en iniciar las convocatorias para las diferentes actividades organizadas y de pronto, el internet, las calles y las carteleras de la ciudad tenían las palabras “encuentro” y “creación” por todos lados. - ¿Encuentros de qué? - me preguntaba yo, una joven estudiante universitaria de 21 años, que, por primera vez había decidido acudir al 8M y gritarles a las calles todo lo que, a las mujeres en Quito y el mundo, nos pasa.

Decidí armar mi bando, porque había escuchado que a estas cosas (las marchas feministas) es “mejor ir acompañada”, y opté por pedirles a mis dos grandes amigos de su compañía. Ellos también creen en el feminismo, ellos también creen que ese es el camino al cambio en donde todxs somos

vistxs y tratadxs como iguales, ellos también creen que hay historias por escuchar y otras por ser contadas. Y así, tres estudiantes, el 4 de marzo de 2023, impartimos nuestro camino hacia “Carteles, lecturas y amigxs”, una iniciativa del bloque universitario, liderado por la Coalición Feminista Universitaria (CFU), para generar arte a través del cartelismo y poder acudir a la marcha con el mensaje que cada una genera a partir de su experiencia, a partir de su necesidad de ser escuchada.

Íbamos entre risas y anécdotas, pero no sabíamos muy bien a donde nos dirigíamos, pues, aunque la invitación era abierta, nos asustaba un poco llegar a un lugar siendo los desconocidos, los nuevos, los que no sabían nada ni tenían experiencia previa en asistir a este tipo de eventos. Sin embargo, habíamos llegado a la puerta que marcaba el final, o más bien el inicio, de nuestro destino en esa mañana de sábado.

Nosotros, inexpertos e ignorantes, llevamos varios lápices, dos hojas y las ganas de aprender y compartir con las personas que ahí se encontraban. Rápidamente, aunque entramos tarde, nos extendieron tres sillas para poder ser parte de la actividad del momento, a la cual le pusimos importante atención.



Una mujer, de aproximadamente 60 años, daba lectura a lo que parecía ser una crónica de violación. Una lectura bastante fuerte, una lectura que despertaba en las asistentes demasiadas emociones. Unas fruncían el ceño, otras comentaban en voz baja cuando se decía un acontecimiento fuerte o que sentían haber vivido antes y otras, como yo, derramaban lágrimas de vez en cuando, porque la tristeza y la ira que se genera al escuchar este tipo de relatos es totalmente inexplicable, pero, si de algo estoy segura, es que todas compartíamos la misma indignación por el hecho.

En medio de nuestro enfoque, una voz amable interrumpía. Se trataba de Ljubi Fuentes, o como después descubrimos que le decían, “La Jubi”. Una mujer que, cálida y carismática, nos pidió nuestros nombres para registrarlos y hacernos parte del grupo con el que ella ya contaba. Nos comentó de la unión que tenían y de lo maravillada que estaba de que hayamos decidido “unirnos a la lucha”. De repente, ese miedo de no encajar o no ser parte se desvaneció. Mujeres de todas las edades nos encontrábamos reunidas en un mismo sitio, compartiendo ideas, pensamientos y reflexiones, pero a la vez, respetándonos, abriendo nuestro mundo particular y sintiéndonos en casa, aún, cuando se suponía que no estábamos en ella.

La tarde continuó entre charlas, risas y de repente las lecturas y comentarios se transformaron en pinturas de todos los tipos y colores, y en cartones grandes, medianos y pequeños que serían los lienzos a usar para el momento más creativo del día. Como les dije, habíamos llevado nuestros propios materiales, pues no contábamos con que la organización nos iba a proveer de todo ello, algo que sin duda nos sorprendió. Y así fue, una a una se acercaron a tomar lo que necesitaban y a compartir lo que no alcanzaba en individual, pero que fácilmente se multiplicaba para todo el colectivo. Y entonces ¡Manos a la obra!

Las instrucciones fueron simples – Hagan lo que quieran, lo que les salga del corazón– Y así las manos empezaron a correr, las búsquedas por inspiración empezaron a surgir y los cumplidos, sonrisas y las palabras “por favor” y “gracias” empezaron a recorrer por aquel patio pequeño, pero cubierto, donde el arte se tomó la tarde. Cada una decía lo que quería, de la forma que quería, con el mensaje que quería. “De regreso a casa quiero ser libre, no valiente”, “somos las voces que nunca se callarán” y “Querida amiga: te deseo viva”, son algunas de las frases que resonaron y aún resuenan en mí.

Entre frases, colores, manos y ropa pintada por accidente entendí una cosa. El arte se expresa y crea de diferentes maneras, pues creo que no está solamente tras un cuadro enmarcado o en importantes museos, tampoco está solamente en prestigiosas técnicas o en costosos materiales. El arte es lo que siempre está ahí y nos deja liberar el peso que lleva el alma. El arte no distingue, no excluye y no limita, sino que más bien crea, transforma, cambia.



“Arte con un propósito es lo que se hizo ese día, donde, embarradas de colores morados y verdes, transmitíamos todo lo que la experiencia de ser mujer nos había dejado, por cortos o largos que fueran nuestros años en el mundo...”



Arte con un propósito es lo que se hizo ese día, donde, embarradas de colores morados y verdes, transmitíamos todo lo que la experiencia de ser mujer nos había dejado, por cortos o largos que fueran nuestros años en el mundo...

Una vez que terminamos, todas ayudamos a limpiar y poner en orden los materiales. Los carteles quedaron hermosos y el sentimiento de ser parte de algo más grande se mantenía firme. Entonces empezaron las fotografías. Colocar todo en el mejor ángulo, buscar la mejor visión del trabajo, resaltar los colores y la vida que le daban las diferentes técnicas que cada persona usó para darle significado a su trabajo, pero sobre todo lo que creo que ninguna foto podrá retratar, es el fuerte sentimiento de sororidad del ambiente.

Yo, la joven estudiante universitaria de 21 años creía que la sororidad era algo que no se experimenta con facilidad, sin embargo, aquel lluvioso sábado lo entendí todo. La sororidad feminista estaba ahí, estuvo siempre ahí. En la lectura profunda de la señora de 60 años, en la escucha atenta de la niña de 10; estaba en la sonrisa cálida de la chica de 15 y también en la de 23; estaba en el cumplido de cada una de las obras, terminadas o sin terminar; estaba en la mirada sincera de cada mujer que decía “yo te creo”; estaba también en la lucha, a la que todas nosotras nos dirigíamos juntas, porque sabemos que hay mucho por cambiar y ya nada nos puede callar. La sororidad estuvo ahí, y me abrazó durante las 4 horas que estuve rodeada de las increíbles personas con las que compartí mi arte y un momento especial de mi vida.



Al concluir, cansadas pero felices, nos despedimos como si nos hubiéramos conocido de años. Levantamos las manos para agitarlas en señal de adiós y, con nuestro cartel bajo el brazo, nos fuimos emocionados tras un - ¡Nos vemos el 8M! - y entonces había empezado, estábamos en marcha a la marcha.



"CARTELES, LECTURAS Y AMIGXS"

Iniciativa CFU



Perfiles

ARTE, MENSAJES Y REALIDADES

Los artistas que hacen activismo (artistas) transportan mensajes a través de sus obras, reflejando realidades, contextos diversos y experiencias reales. Sus formas, formatos y aplicación de distintas técnicas son a elección y les da a los creadores la libertad de expresarse ante determinados hechos o situaciones, llevando consigo mensajes importantes, contando cosas que tal vez otros simplemente no pueden ver.

En Ecuador existen artistas que forman parte de la cultura y contribuyen a que esta crezca y se expanda, pero...



¿QUÉ CREEN SOBRE EL ARTE Y SU PODER DE EXPANDIR UN MENSAJE EN CONCRETO A PARTIR DE LAS REALIDADES QUE REFLEJA?

En la sección "Perfiles", te compartimos la respuesta de dos artistas que exponen sus obras y trabajo con el mundo, buscando despertar la conciencia de las personas, llevando un mensaje de cambio y desenvolviéndose en los campos donde han escogido plasmar su arte y talento.

Las entrevistadas responden al cuestionamiento a partir de sus experiencias y vivencias, pero también, partiendo de los trabajos que han realizado en el marco del Día Internacional de la Mujer (8M) y la lucha que sostiene el colectivo feminista en Ecuador y el mundo.

CARO ITURRALDE (@CONCDECARO)



Caro Iturralde, artista, muralista y con habilidad para la caligrafía, nos habla sobre cómo ha sido su experiencia en el mundo del diseño y la creatividad. Además, nos habla sobre su colaboración con otras personas del medio, algo que le da una vivencia particular.

Caro trabaja junto a sus compañeros y amigos en el proyecto 1984, en donde ilustradores y artistas crean diseños, ropa y accesorios bajo el concepto *streetwear*.

En 2023, tomando como referencia el 8M y la necesidad de levantar la voz, Caro Iturralde realiza una colaboración importante con 1984, creando un diseño único y dándole paso a la colección **"Pelea como niña"**.

De esta manera, @concdcaro termina plasmado en prendas únicas y atractivas su especial diseño que llama a la reflexión, dando como interpretación principal la fuerza de la mujer en la lucha por sus derechos y que el hecho de ser "niña", como esta socialmente visto, no significa fragilidad o debilidad, sino que más bien, se resignifica y toma forma de empoderamiento y resistencia ante la opresión.





“Te cuento que la ilustración del 8M de este año es una colaboración con mis amigos de @1984_official (grupo de ilustradores). Fue muy chévere porque es la primera vez que creo algo para una fecha tan importante con chicos -se refiere a hombres por definición-. Al ser mis amigos y compañeros de trabajo, con quienes comparto todos los días, fue muy valioso poder crear y generar arte a partir de tener abierto ese espacio de charla, aprendizaje y convivencia continuamente.”

“Yo creo que el arte es una herramienta muy poderosa para hacernos reflexionar, ver diferentes perspectivas, pero, sobre todo, nos sensibiliza de muchas maneras y cuando eso sucede aprendemos nuevas cosas, cambia y mejora nuestra mirada del mundo y nos da una voz, ya que al ser para la interpretación de cada persona que lo ve, nos da un espacio para usar nuestra imaginación, nuestros sentidos y percibir el mundo de una manera propia y auténtica; nos permite comunicar lo que es importante; nos permite cuestionar y cuestionarnos; nos enseña a confiar en que somos capaces de crear, de decir, y de interpretar. El arte nos pone incómodos y nos mueve de muchas maneras.”

¿CREES QUE EL ESPACIO QUE GENERASTE CON TUS COMPAÑEROS Y AMIGOS NACE A PARTIR DE UN DESPERTAR ACTUAL O CREES QUE EN CUALQUIER MOMENTO ANTERIOR SE PUDO HABER DADO?

Pues la verdad, al tener que compartir mi tiempo y trabajo con chicos constantemente, siento que ese espacio conjunto se ha venido construyendo durante el transcurso de los años, aun así, creo que recientemente, en la actualidad, todos hemos vivido un poco más y comprendido algunas cosas más allá de lo superficial, por lo que podemos plantearnos una convivencia más sana y comunicativa en todo sentido y todos los días. Al final, lo principal siempre es crear <3

Caro Iturralde, más conocida por su nombre artístico (conCdeCaro), nos muestra como es ser mujer en el mundo del arte y que su espacio de trabajo se ha visto atravesado por importantes transformaciones en los últimos tiempos, tomando en cuenta que hemos llegado a un importante nivel de reflexión sobre los roles de las mujeres en la sociedad.

Caro comparte su trabajo y proceso creativo en sus redes. Dale un vistazo y sigue conociendo más de esta importante artista

SARA ARGUELLO

(SARA_DELBOSQUE)



Sara es una mujer con habilidades para diferentes técnicas entre las que destacan el lettering, doodling y el muralismo. Su trabajo, expuesto en sus redes sociales, varía entre frases, productos comerciales pintados y murales de distintos tipos.

Dentro de la visión de arte que maneja Sara, se destacan importantes ideas sobre el arte como una herramienta de cambio social que le da voz a cientos de personas.

Es importante tener en cuenta que el arte, a más de su estética y valor cultural, tiene un poder político y de transformación social importante, pues los artistas que hacen uso de él, terminan plasmando realidades marginadas o poco conocidas.

Llamar la atención de los otros a través del trabajo visual es algo que Sara ha hecho por ya varios años y disfruta de poder tomarse el espacio público mediante sus interesantes diseños, que es válido aclarar, deja a plena libertad de interpretación de quien los vea

TRABAJO Y OPINIONES



“Yo creo que el arte es una herramienta importante para la difusión y expansión de mensajes porque justamente te da ese valor visual, algo importante porque creo que la mayoría de las personas captamos las cosas a través de este sentido. Para mí, los mensajes transmitidos de forma visual llegan a tener un mayor impacto en quien los ve. -Añade- Algo que me parece sumamente interesante es que el arte tiene la capacidad de tomarse el espacio público y cuando haces esto puedes llegar a más personas, quienes podrán ver tu arte y apreciarlo (interpretarlo) de otras formas”



Muro de Voces - Centro de Arte Contemporáneo (CAC)

A partir de su comentario sobre la apropiación del espacio público, característica del activismo y su capacidad de ser participativo en las realidades y contextos sociales, Sara nos comenta que, en conjunto con otras mujeres artistas, creó un proyecto denominado "Voces ilustradas" en donde utiliza su arte como forma de expresión y divulgación de situaciones reales. Su proyecto se realiza cada marzo, en conmemoración del Día Internacional de la mujer. Este 2023, junto a sus amigas y compañeras, realizó un mural en el Centro de Arte Contemporáneo (CAC), denominado "Muro de voces"



"El mural que está en el CAC, lo hicimos con "Voces Ilustradas", que es un proyecto mío. Lo hacemos de manera social y se activa una vez al año por el Día de la Mujer (8M). Precisamente este es un mural hecho en conjunto, con los aportes de la comunidad y con la intervención de Isabel Suárez y Pamela Pinto, que son 2 amigas que invite a colaborar en esta ocasión. Las letras las hice yo, y bueno, la intención de "Voces Ilustradas" es activar a las personas, tomarse el espacio público y más que nada, tener una voz como artistas"

La unión de diversas activistas en pro de la marcha, el feminismo y la lucha de la mujer en búsqueda de condiciones equitativas en sociedad nos traen a la luz piezas como estas. Trabajos que surgen desde la colaboración y persiguen un mismo objetivo.

Naturalmente genera un impacto visual el uso de diversas técnicas, colores y sobre todo, mensajes aliados al colectivo feminista, el empoderamiento y la resistencia de las mujeres ante el sistema actual.

TESTIMONIOS PRE Y POST MARCHA

Voces en resistencia

Las voces en resistencia están presentes en todo momento. Nacen de necesidades latentes y fuerzas colectivas que reúnen a las personas a levantarse ante algo en concreto, sin embargo, aunque el objetivo sea compartido, cada una de estas voces decide que contar, que decir y como accionar a través de sus propias vivencias, experiencias y conocimientos, que es en donde nacen sus historias.

El colectivo feminista está repleto de voces en resistencia con historias y vivencias por contar. Realidades compartidas con particularidades individuales. Pero, al final del día, fortaleciendo el discurso de necesidad de cambio social, cultural y político para que las mujeres se desenvuelvan cada día en mejores condiciones; para que las mujeres puedan vivir una vida sin imposiciones por su género.



En ese sentido, creamos la sección "Voces en resistencia" en donde varias personas nos cuentan, en sus palabras, como el generar arte es parte importante de sus maneras de resistir y expresarse sobre lo que les oprime, les pesa o su genuina necesidad de cambio ante determinadas situaciones.

Testimonios reales de personas reales que, en reflexión y crítica, nos comparten sus historias y vivencias personales.



TALLER "HACKEO DE ESTEREOTIPOS"

#Agenda8M

En el marco del 8M y la generación de conciencia hacia las violencias contra las mujeres, la Pontificia Universidad Católica del Ecuador abrió un espacio de compartir, reflexionar y romper los estereotipos que la sociedad a impuesto sobre las mujeres y como estas deben ser y actuar en determinados escenarios. Este evento, abierto al público y totalmente gratuito, reunió estudiantes de diferentes carreras para crear las portadas de revista que sus niñas interiores hubieran querido ver mientras crecían.

Debemos tomar en cuenta que las industrias comerciales retratan a las mujeres con estándares de belleza, comportamiento y riqueza irreales, que tarde o temprano terminan influyendo en el pensamiento social y cultural de la mujer

Durante el taller se mantuvo una charla participativa en donde tanto la guía (Mgtr. Isabel Imbaquingo), como los participantes, tuvieron la oportunidad de compartir y debatir el rol de la mujer en la sociedad y lo que la misma le impone para poder ser reconocida y aceptada. Estableciendo también que quienes no cumplen estos estereotipos son tachadas, marginadas y hasta invisibilizadas por la sociedad y el Estado.

Después de recibir la charla preparada, se dio paso al momento en el que todos "hackearon portadas", es decir, intervenir y cambiarlas de modo que su mensaje sea inclusivo, diverso y representativo de la realidad en la que vivimos.



CAMILA PACHECO Y MATÍAS MERA
Sobre el hackeo de su portada...



La realidad tiende a ser áspera y pocas veces nos permite visibilizar algo diferente a esta. El arte ha sido la forma en como imaginar formas diferentes de vivir, un imaginario de como deseáramos que fueran las cosas.

Hoy por hoy, las redes sociales, los medios de comunicación, la publicidad, etc.; ocupan la mayor parte de nuestros pensamientos, dejándonos sin espacio para ideas propias y llenando nuestras mentes de aquellas que están moldeadas por la industria. Sin embargo, el arte es liberador de formas que aún no entendemos.

Con una industria que te vende la perfección, la estética “limpia”, un estilo de vida “ideal”, se vuelve una revolución el oponerse. El uso de colores, tipografía diferente y retazos de otras revistas se traduce en construir una realidad que abraza las diferencias, deja de lado la perfección y construye una sociedad más incluyente. No se trata de vender sino de crear. Impulsa la autenticidad sobre la producción en masa y de esta forma, se cambia el cómo concebimos nuestro propio consumo.

Nuestro propósito en el collage fue expresar, mediante imágenes que encontramos en varias revistas, una representación no adaptada a la concepción básica de las mujeres, aunque debido a la ideología patriarcal inmiscuida en las revistas fue un poco complicado. Quisimos representar mediante varias imágenes cierto simbolismo. Por ejemplo, la imagen central que representa una

mujer “deseada” por hombres podría ser interpretada de otra forma, es decir, como acoso u otra invasión. Esta interpretación se intentó (un poco) mediante las palabras “radical” o “gritalo”, quisimos darle una expresión liberadora en cierto grado con referente a la represión de género que viven las mujeres.

De igual forma se intentó relacionar el collage a diferentes conceptos como la censura, la liberación de diversas identidades, la liberación, y el grito de manera representativa a no tener un miedo a denunciar o decir las cosas que incomodan que, en una suposición, no deberían incomodar debido a que se ha normalizado tanto.

La intención inicial fue expresar una representación diferente de las mujeres, pero a causa de la poca diversidad de las imágenes que disponíamos, nuestro intento fue un poco vago. Dentro de todo lo que logramos fue una mezcla que tuvo una intención representativa y que, de cierto modo, esperamos que sea disruptiva.



ALEX VITERI

Sobre el hackeo de su portada...

La tarea del artista no es sucumbir a la desesperanza, sino hallar un antídoto para el vacío de la existencia. Cuando escuché esta frase entendí que “arte” es más que hacer algo estético o de “buen gusto”, es más que colgar cuadros en lugares ostentosos. El arte no es para pocos letrados o académicos, el arte es por y para la gente. Sabemos que el mundo es un lugar difícil y en ocasiones nos perdemos intentando dar lógica, sentido, estudiando milimétricamente, lo cual no es malo per se, pero creo yo que el arte es el excedente de la lógica. Nos ayuda a contener o compactar

toda aquella maraña y la convierte en sentimientos. ¿Cuántos nos hemos sentido la compasión y empatía en la voz de Víctor Jara o el dolor y la rabia en la voz de Violeta Parra?, ambos símbolos de la lucha contra la opresión y la injusticia. Es precisamente esto lo que intentamos plasmar, junto a mi pareja, en el collage. Recuerdo que intentamos resignificar todas aquellas fotografías o elementos de las revistas que usamos, las cuales tenían varias marcas de género. Es muy normal ver en revistas estereotipos que buscan transmitir y perpetuar una idea de lo que es

ser mujer. Tomamos los recortes y los juntamos con dibujos y pintura que nos ayudaron a dar otro sentido. Al terminar todos los que participamos del taller nos pintamos las manos y me resulta increíble el apoyo y la colaboración a la que se puede llegar cuando se tiene un proyecto en común. Ver todas esas manos en el papel me recordó a la frase con la que empecé. El arte junta, el arte transforma, el arte vive en dónde la razón descansa.



CARTELERA DE PORTADAS HACKEADAS

Patio PUCE





8M: MARCHA EN QUITO

Las historias detrás del movimiento

Tras cada pisada, grito y cartel, se encuentra una historia sin contar.

El poder de convocatoria del movimiento feminista en Ecuador y el mundo es cada vez mayor, pues en los últimos años una gran apropiación ha seguido a la causa que pretende mejorar las condiciones de vida de las mujeres en todos los sentidos.

En Quito, el 8M fue un día lluvioso pero acompañado de una cantidad de gente que llegaba a completar una extensión de 10 cuadras, es decir, un kilómetro cubierto por personas que se habían unido para ser parte del gran activismo realizado en esta representativa fecha.

Acompañadas de gritos, canciones, carteles, bailes y llanto, la marcha se realizó con normalidad y sin atropellos. De hecho, sorprendió a los asistentes la ausencia de la Policía Nacional, que en años anteriores provocaron disturbios alrededor de la marcha liderada por los frentes feministas en la capital.

Cada una de las personas que acudieron a la cita estaban ahí por algo. Las razones son diversas e innumerables, pues todas hablan desde sus propias experiencias, algo que le da sentido a las razones por las que luchar y resistir.

Somos nosotras.

Aunque en silencio, estamos.

Aunque rotas, nos reparamos.

Somos seres cambiantes y en movimiento.

Que el mundo no nos pretenda quietas.

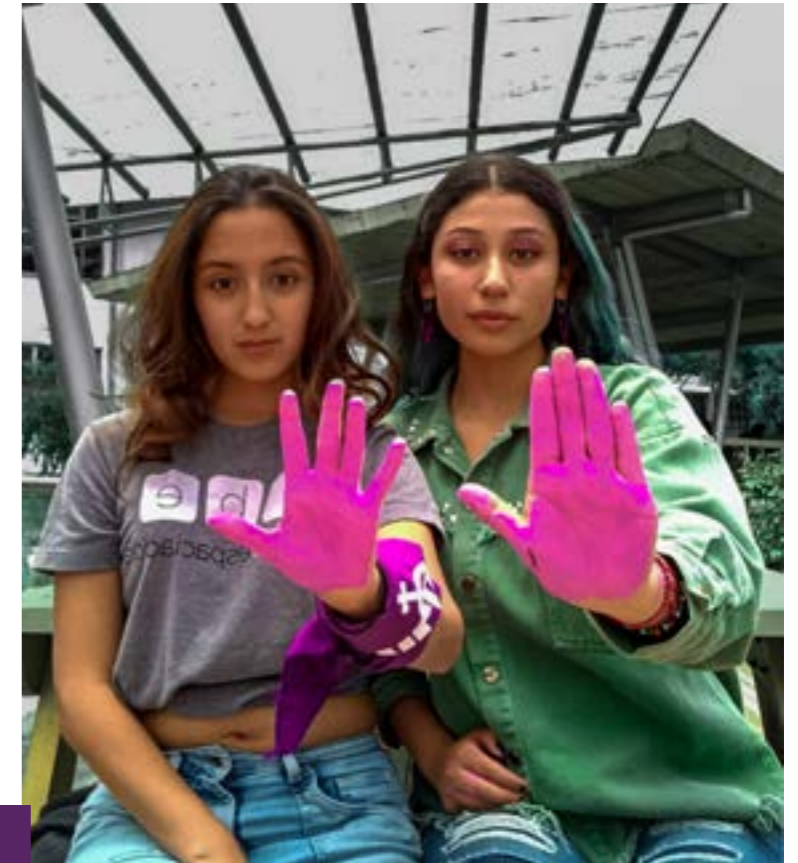
Ese día, pintamos carteles y nos pintamos de coraje, sensibilidad y rebeldía.

Ese día levantamos una voz y lloramos en nuestro intento de construir lo destruido.

¡Ese día fuimos nuestras!

Texto generado por Ángela Lascano

ÁNGELA LASCANO



“El arte también es político, también tiene significados y también explica las vivencias y experiencias a través de distintos formatos, generados para soltar, para aliviar y también para dar un mensaje a quien los vea.

Las manos moradas, el alma en duelo, y la memoria llena de indignación. Cuando hicimos los carteles, lo único que quería expresar era la frustración “¿A qué mujer de tu vida deben matar para que te importe la violencia de género?”

Parece irreal, pero, cada día, cientos de mujeres padecen de violencias. Puede ser nuestra vecina, una amiga, una compañera de clase... La violencia no se ve, porque nos hemos acostumbrado tanto a ella, que romper el silencio para quienes la viven es muy difícil.

Si todos fuéramos empáticos, si fuéramos más conscientes del otro, seguramente en el primer feminicidio hubiéramos todos y todas exigido justicia y medidas de prevención por las realidades que pasan frente a nuestros ojos”

“Las historias detrás del movimiento” es un espacio de divulgación y respeto para todos quienes deseen participar en ella.

EMILY RODRÍGUEZ

Personalmente, desde que cumplí 15 años, había querido ir a la marcha (8M), pues en esa misma época empecé a interesarme más sobre la lucha de la mujer y el feminismo en general. Sin embargo, por mi edad y contexto de inseguridad en la sociedad, mis padres no me permitieron asistir a la marcha, pues tenían un constante miedo a que me ocurriera algo. Tampoco asistí los años posteriores por el contexto de la pandemia (COVID-19). Aun así, este año (2023) tomé la decisión de asistir y marchar después de ver una película llamada "Ruido", que más que nada, fue un golpe de realidad para mí.

Siempre había visto el feminismo desde fuera, lo veía como algo lejano, pero con este filme logré empatizar con los familiares y las mujeres, que han sido víctimas de violencia o feminicidios.

Por esa razón atendí a la marcha con mi cartel que decía: "El feminicidio no es tendencia, es urgencia", pues quería expresar esa necesidad de nosotras, las mujeres, para buscar soluciones reales ante esta problemática. Siento que a pesar de que los casos de femicidios y feminicidios se han logrado visibilizar ante la opinión pública, no ha sido suficiente para que las respectivas autoridades tomen cartas en el asunto, ante este tema tan serio y recurrente en la actualidad.



LAURA BACA

Antes veía a las feministas como locas y exageradas; no entendía el punto de salir a marchar y gritar en la calle, pero, como dicen por ahí, una se hace feminista con su propia historia.

Cuando era una adolescente, a los 17 años aproximadamente, estuve en una relación muy mala en la que sufrí violencia psicológica, emocional y verbal. Tenía tan normalizado el que me dijeran "es que, si no quieres estar conmigo es porque ya tienes a otro", "tranquila, eres fea, pero mi mamá no juzga por el aspecto físico", "estás media gordita, ojalá estuvieras más flaca, porque ya no me atraes", "ella si es guapa, no como tú, capaz me voy con ella".

Todos estos comentarios eran violencia y no lo supe hasta que, gracias a mi psicóloga, pude entender por todo lo que había pasado. No lo supe hasta que hablé con otra ex pareja de él, con quien compartía la misma historia, solo que ella, a más de insultos verbales, sufrió de maltrato físico.

Desde ese día me dije: "Yo voy a luchar por mí y por todas. Por las que están y las que ya no, porque no es justo que normalicemos esto, no es justo que esté bien que nos maltraten, no es justo que en la calle nos griten y acosen (cosas que no pedimos). Por esto y más salgo a marchar, por eso alzo la voz, para que me escuchen a mí, alzo la voz porque a la Laura de 16 años nadie la escuchó.



MARTINA CÁRDENAS

Nunca pensé que iba a ir a una marcha feminista. En mi casa siempre me dijeron que las feministas eran rebeldes, y violentas, pero este año me sentí segura de ir.

Tengo muchas razones por las cuales salir a gritar, razones por las que marchar. Sufrí de abuso sexual cuántos tenía 15 años y nunca pude decirle a nadie, excepto a mi abuela, quien también sufrió de abusos y maltrato durante toda su vida. Por eso mi cartel se lo dediqué a ella, mi abuela que murió hace

un año, porque creo que lo mejor que le pudo haber pasado es morir para estar tranquila y sin sufrir de tormentosas violencias.

Me gustaría poder levantar la voz más seguido, porque cuando yo grité y pedí ayuda nadie me escucho, porque cuando mi abuelo insultaba a mi abuela, nadie se paró a defenderla. Quiero ser una voz para las que nadie escucha y una escucha para quienes están gritando.

8M
QUITO, 2023

8M - Crónica

UNA MARCHA A COLOR

Llegó el día -muchos sentimientos y sensaciones se encuentran presentes- y todas se reúnen en un solo espacio. Sabía que la convocatoria era grande, pero no pude evitar sorprenderme al ver, en aquella calle infinita, la cantidad de mujeres que se habían reunido para resistir ante el “sistema patriarcal”, que era lo que gritaba una de sus más importantes consignas.

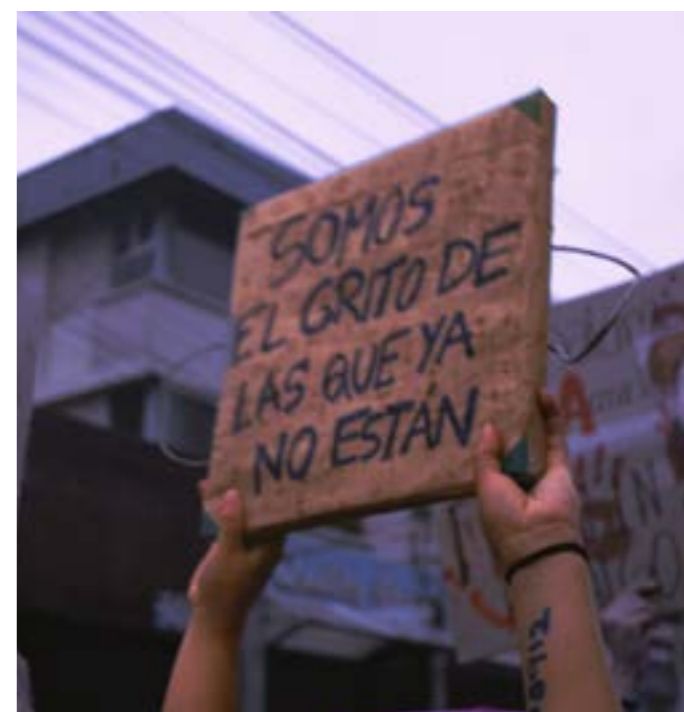
La conmosión, la fuerza, y las miles de mujeres que pisaban con firmeza el concreto, el miércoles 8 de marzo en la Universidad Central del Ecuador y sus alrededores, era impresionante. Llegué a las 16h30, aunque la convocatoria era a las 16h00, sin embargo, nada había empezado oficialmente. Las niñas, jóvenes y adultas estaban ahí, firmes, paradas unas junto a otras, listas para decir todo lo que llevaban dentro, aunque segmentadas por los distintos bloques, que tenían como objetivo dar visibilidad a las necesidades y problemas por los que en el día internacional de la mujer se para, se marcha y se exige cambios en educación, políticas públicas, salud, economía, seguridad y más, al igual que recordar a las víctimas de femicidio y feminicidio, que, lastimosamente en el país y el mundo, no son pocas...



Recuerdo llegar y no poner tanta atención, pues entre el cúmulo de gente, los nervios por la que sería mi primera marcha y la necesidad de recordar cada mínimo detalle, no había tenido tiempo de detenerme y observar claramente el panorama que me rodeaba. Alcé la mirada una vez posicionada y los tonos verdes y morados en carteles, pañuelos y ropa lograron cautivarme; me encontraba en una marcha a color que pasaba justo frente a los ojos de una ciudad que, entre sus casas y edificios, oculta aún machismos, violencias y cifras preocupantes que atentan contra las mujeres y sus vidas.



Y así fue, el trayecto desde la Universidad Central hasta el parque “El Arbolito” estaba rodeado de carteles y tambores que acompañaban las consignas feministas cargadas de significado, fuerza y resistencia por parte del colectivo que reclama las necesidades de las mujeres en una sociedad donde se nos invisibiliza, cuestiona y castiga por el simple hecho de ser lo que somos, mujeres.



Todas teníamos algo que decir y, sin importar el sentimiento individual, se podía sentir la unión que brinda siempre un colectivo con objetivos claros y

exigencias listas para ser pronunciadas a viva voz. También, sentía en el ambiente la rabia, la furia, la tristeza, pero también el apoyo, las manos extendidas y prestas a ayudar a las otras. La liberación de un grupo que, a través del arte mostraba sus realidades y se desprendían de lo que les pesaba, pero a su vez, llamaban a quienes les veían marchando por las calles para que sepan que el feminismo estaba presente, para que entiendan que esta era una lucha necesaria, para que conozcan la verdad que viven las mujeres en el país y no hagan caso omiso de ella.

Los carteles en cajas recicladas, personas con mensajes y símbolos pintados en

la piel, la ropa morada y verde, los miles de pañuelos en manos, muñecas y brazos solo podían significar una cosa; el feminismo estaba interiorizado en cada una de las personas que estaban marchando y gritando y, fuera esa su primera marcha o no, el sentimiento que compartían era casi palpable y podía verse en todas y cada una de las formas de expresión que encontraron para darle visibilidad y hacer tangible su mensaje.

Las realidades injustas o que no cambian, los sentimientos encontrados por lo mismo y un fuego interior que las impulsaba a gritar sus derechos y necesidades estaban reflejados en cada uno de los gritos, dibujos, frases, bailes y consignas, acordadas o no... y es que eso era la marcha, un grito a todo color que se movía por las calles de Quito, gracias a los pasos de todas las que en unión decidieron ser valientes para exigir por las que están y las que no.

Ese día llovió mucho en la ciudad, pero ni las fuertes aguas consiguieron ahogar los esfuerzos de las mujeres que, en diversidad pero unidas, reclamaban y se sostenían unas a otras en busca de un cambio real y un mundo en el que ser mujer no sea una condena.



Una vez llegadas al punto final varias se reunieron en abrazos sinceros, otras se daban agua y suspiraban, cansadas por el trayecto pero felices de lo que significaba haber caminado por esas calles que día a día las ven ir a sus trabajos, a sus hogares o a donde pertenecen...

Después, sin organización previa, todas empezaron a armar círculos a los que podías unirte si querías. En sus centros habían números musicales, bailes, conversaciones o incluso silencios. Todos con el fin de reforzar la idea que, para el momento, las presentes teníamos clara: "Las mujeres estamos y en unión, el día de hoy paramos en representación de lo que nos falta y lo que queremos obtener por derecho, porque somos parte del mundo y con eso basta para merecer dignidad, respeto y equidad".

Una vez más, ahora con los faroles de las calles encendidos por las horas nocturnas que nos habían alcanzado, pude ver el color reflejado en ropa, pinturas y rostros; los rostros de la gente que no se apaga y no se opaca, sino que más bien se satura a la intensidad de la luz que persigue la lucha y que, aunque con baches, continúa su camino con esperanza en los ojos, porque todas quienes fuimos a la marcha en Quito y el mundo, somos gotas de pintura, violeta y verde, en el gran lienzo de historia por y para las mujeres.

ARTIVISMOS EN EL 8M



Después de ver al activismo en acción y en sus distintos formatos, es momento de recomendarte más sitios en donde puedes nutrirte e informarte de la gran variedad de activismos y artistas que nos rodean.

Parece sorprendente, pero el arte libera, expresa y comunica mucho más allá de lo que a simple vista se ve. Si te detienes un momento a pensar y reflexionar sobre lo que el arte te ofrece, podrás encontrar mensajes, propios y ajenos, que nacen a partir de la reflexión y la crítica; algo de suma importancia para el desarrollo social y personal.

Ánimate a descubrir el arte en tu entorno y ¿por qué no crear el tuyo propio?

En artivisate te mostramos otro lado del cual tomar inspiración y sacar a relucir el arte que llevas dentro.

MÚSICA

La música es otro de los principales formatos en donde el arte se abre camino para dejar mensajes.

Envuelto en tonadas, melodías y voces, el activismo a través de la música pretende despertar ideas y cuestionamientos en quien la escuche.

CANCIÓN SIN MIEDO

La “Canción sin miedo”, es una composición que toca temas importantes con respecto a la violencia contra las mujeres y los casos de feminicidios que han salido a la luz y han tomado importancia mediática.

La canción se escribió en México, con casos de México, sin embargo, se ha reversionado con las historias de países como Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, España, Honduras, Perú, Francia y muchos más en donde se comparte esta injusta realidad.



En el Ecuador, la canción fue reversionada y traducida al idioma Kichwa por el grupo “Muyuntin: colectivo de artes”.

Se puede encontrar el video musical en YouTube, bajo el nombre “Canción sin Miedo”, en el canal de la Embajada Americana (@USEmbassyEc)

ARTIVISTAS

Los artistas existen en diversidad y cada uno cuenta con su estilo y particularidad.

La belleza del arte es subjetiva, sin embargo, todos tenemos el poder de apreciarlos y darle sentido y significado a las diferentes obras que se cruzan en nuestro camino o en nuestras redes sociales...

El espacio en internet se ha abierto para cuentas de artistas que quieren compartir sus obras y generar un pequeño portafolio que millones de internautas pueden visitar a diario.

Estos son algunos de los perfiles (Instagram) que han generado activismos alrededor del 8M y otras temáticas que podrían llamar tu atención e inspirarte.

AMAZONA ENDEMONIADA

Gabriela Ojeda, una cantautora colombiana, nos trae esta canción dedicada a los agresores y acosadores de la tranquilidad de las mujeres en el espacio público.

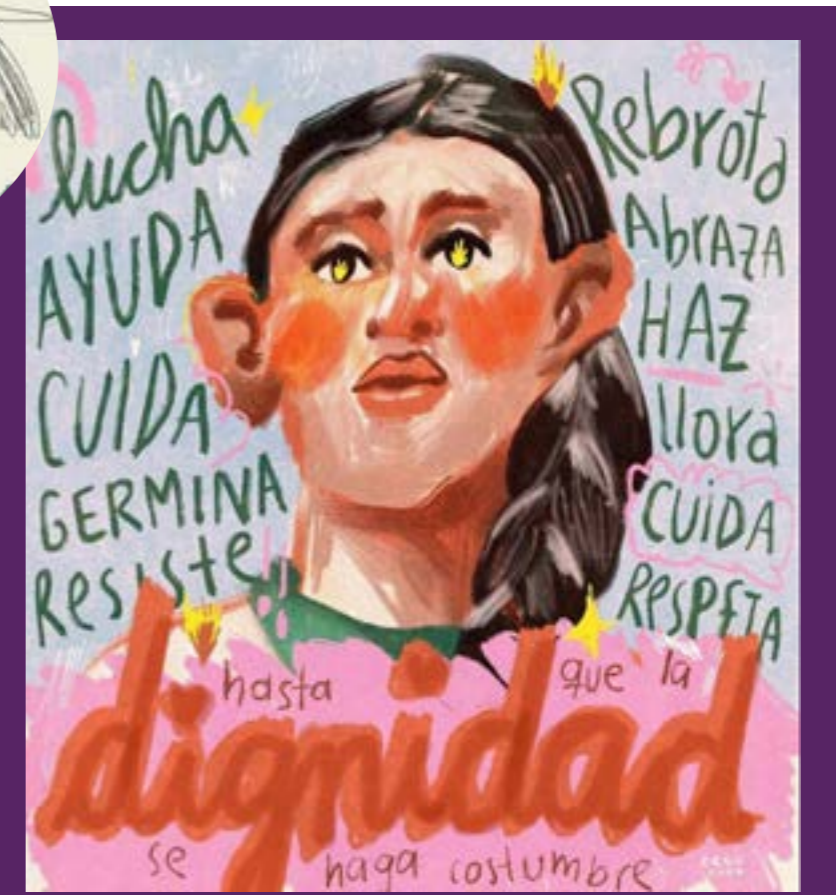
La letra nos lleva a un enfrentamiento directo y sin tapujos con los hombres que invaden y violentan la seguridad de las mujeres, levantando la voz por todas aquellas que sufren de acoso callejero, un problema que aqueja a las mujeres, especialmente en Latinoamérica.



El video es parte de una serie de sesiones musicales diversas y se puede encontrar en YouTube bajo el título "Amazona Endemoniada / Sesiones In-Correcto #35" en el canal In-correcto (@InCorrecto)



Abigail Cárdenas
@e_e_c_o



@eeco es una artista ecuatoriana con una técnica centrada en personajes animados en su estilo particular.

Ha compartido abiertamente su feminismo y ha realizado varias ilustraciones bajo esta temática, tanto por el 8M, como por el día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la mujer.



Ilsa
@chicalunar_mx



Ilsa, bajo su nombre artístico @chicalunar_mx, es una artista mexicana con afición por la fotografía, la ilustración y el collage, que son las técnicas que más utiliza en su trabajo.

Durante marzo, junto a otras artistas de su ciudad, organizó un encuentro para crear carteles que serían utilizados durante el 8M. Los resultados los compartió en sus redes y aún pueden ser encontrados en las mismas.

A más de tocar temas feministas, Ilsa utiliza su voz para hablar sobre salud mental y amor propio.



Isabel Suárez
@losdibujitos



Isabel Suárez, trabaja bajo el seudónimo de @losdibujitos, es una artista ecuatoriana que se caracteriza por el humor que le da vida a sus ilustraciones.

Con un lenguaje más juvenil e ideas frescas, Isabel realiza stickers, murales e ilustraciones.

Además, forma parte del grupo de artistas ecuatorianas que trabajan en el proyecto "Voces Ilustradas", en donde cada año, a través del arte, hablan sobre el colectivo feminista y los problemas sociales que aquejan a las mujeres.



Proyecto independiente
@vocesilustradas

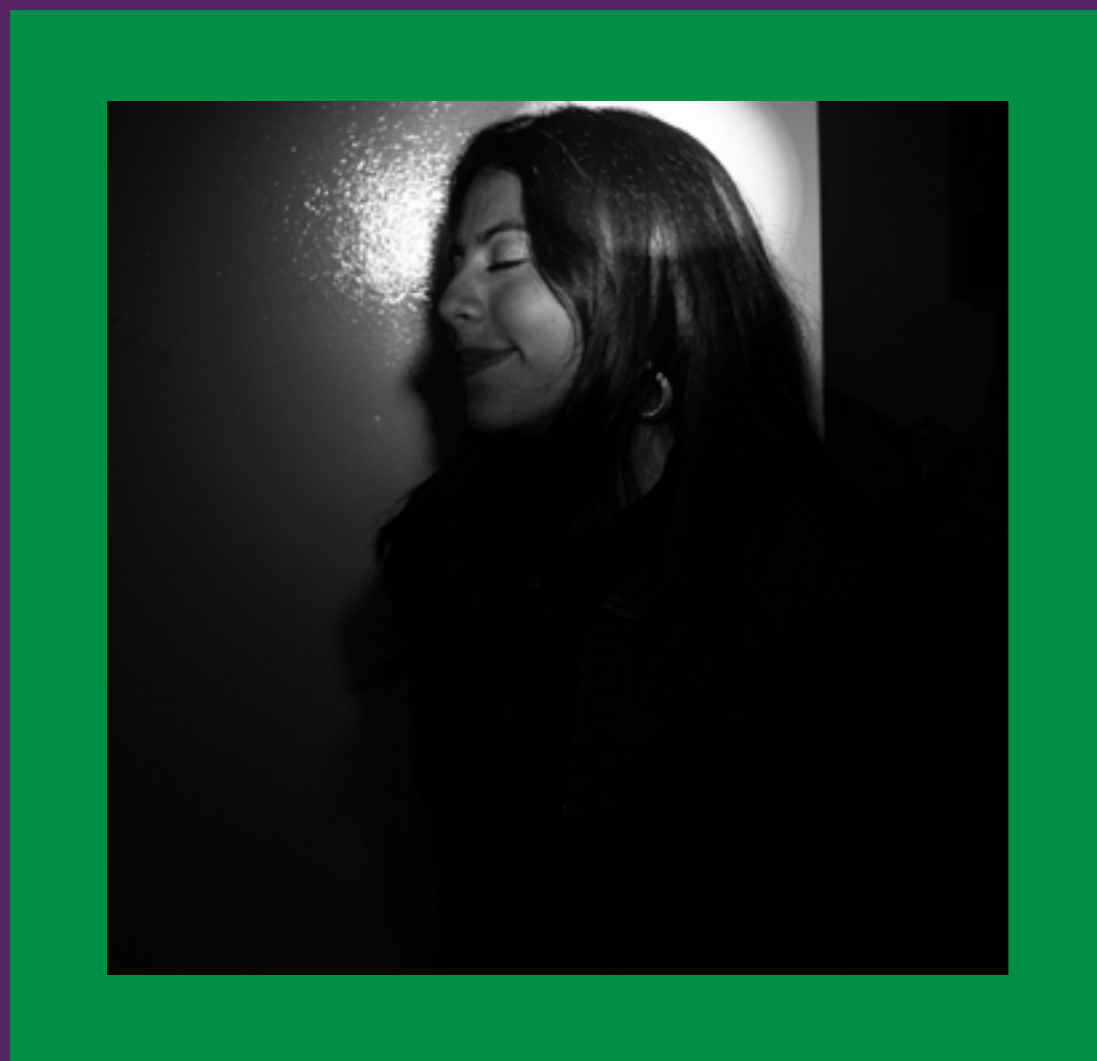


El proyecto independiente "Voces Ilustradas" lo crean un grupo de artistas ecuatorianas que pretenden llegar a otros con un mensaje de resistencia y ruido para molestar a la comodidad cotidiana en la que vivimos.

La iniciativa se lleva a cabo desde el 2019 y aún realiza convocatorias anualmente para generar un mural colectivo, en donde quienes participan, unifican su trabajo para hacer ruido y dar a conocer las problemáticas a las que las mujeres están expuestas en el país y el mundo.

El trabajo de estas artistas representa un aporte importante a la lucha en Quito y al entendimiento de que el arte también puede generar un despertar en las personas

CARTA DE LA EDITORA



Doménica Larrea Sánchez

Siempre he creído que el arte es una forma del ser humano para crear, inventar y proponer novedades, sin embargo, también creo que permite plasmar realidades y generar conciencia sobre lo que sucede en la sociedad. Cosas que uno creería improbables terminan siendo las vidas diarias de otras personas y por ende, exponerlas mediante escritos, cantos, bailes o pinturas permiten generar una visibilización de grupos y situaciones de las que usualmente no damos cuenta.

Inmiscuirme en el colectivo feminista y sus actividades me generó más de un aprendizaje y me dejó ver la increíble apertura, ayuda y sororidad de cada una de las niñas, jóvenes y adultas que sin problemas estuvieron dispuestas a compartir conmigo sus experiencias, palabras y talento.

El arte va más allá de lo establecido como “estético”, es una liberación del ser interior y la crítica que muchas veces las personas llevan dentro de sí. Su exposición puede generar cambios comportamentales,

reflexiones y hasta generación de adecuaciones en políticas públicas para poder hacer algo frente a problemáticas reales que tienen las personas reales.

Permitirme entender los procesos individuales, pero también comprender que estos generan una comunidad es algo sorprendente.

El arte y el activismo terminan juntándose y generando una revolución y resistencia ante lo que oprime, minimiza y excluye, sin embargo, lo hace desde una manera pacífica y no violenta. Proyectando sus realidades e intentando alcanzar a todos aquellos que no las viven.

Este trabajo recopila las historias de personas que, en diversidad y autenticidad deciden levantar su voz, resistir y accionar para cambiar su entorno en búsqueda de una mejora que llega entre canciones, poemas, pinceladas y convicciones.

